

fuése milagroso en la verdad? No éra esto un gran obstaculo para el éxito de su misión? Pero cuando se veía que habia nacido de legitimo matrimonio, esto cerraba la boca á sus enemigos¹. »

La tercera razon, por ultimo, por la cuál era necesario que Maria fuése casada, es que si ella no lo hubiése sido, la obra misma de nuestra redencion hubiera podido estar comprometida, cómo esto? Hélo aquí. Para que fuésemos rescatados, era preciso, segun los decretos de Dios, que Jesucristo sufriése la muerte por nosotros. Pero, para que Jesucristo fuése condenado á muerte, era de necesidad que el demonio impulsára á los hombres á este crimen. Luego, esto es lo que el demonio no hubiéra hecho nunca, si él hubiése sabido que Jesucristo era Dios; porque sabia perfectamente que muriendo el Hijo de Dios, le pagaba nuestro rescate y nos arrancaba á su imperio. Pero el demonio habria precisamente comprendido que Jesucristo era el Hijo de Dios, si le hubiése visto nacer de Maria no casada. — Porque sabia, por un lado, por la prédicción de Isaías, que el Salvador del mundo naceria de una virgen; y por otro, él hubiéra sabido que Maria, aunque no casada, habria dado á luz á su hijo, sin haber pecado, porque nadie mejor que él conoce á los que pecan. Naturalmente habria deducido que Maria era la virgen predicha, y que su hijo era el Salvador prometido al mundo. Por consiguiente, muy lejos de trabajar por hacerle morir, habria empleado todo su poder para proteger su existencia. Pero viendole nacer de una mujer casada, no se le ocurrió asegurarse, lo que él podia facilmente, si Maria hubiéra permanecido doncella. De suerte que no tuvo nunca más que sospechas, sobre la divinidad de Jesucristo²; en lugar de una certeza que hubiera tenido,

1. D'Argentan, loc. cit.

2. Porqué decis que los demonios no han conocido que Jesucristo era el verdadero Hijo de Dios? Leed el capitulo IV, del Evangelio de San Lucas: dice expresamente que muchísimos demonios, lanzados por el poder de Jesucristo, gritaban huyendo: *Quia tu es Filius Dei*: tu eres el Hijo de Dios, no solamente le conocian, sino que le confesaban y lo publicaban. Y en el primer capitulo del Evangelio de San Marcos, un

si Maria no hubiése estado casada. Y si hubiése tenido esta certeza, *nunca*, segun acabamos de decirlo, conforme con la enseñanza de San Pablo, *no hubiése crucificado al Señor de la gloria*¹. Y si Jesucristo no hubiése sido condenado á muerte, nosotros no hubiéramos sido rescatados².

demonio le dijo, hablando con él: *Scio quis sis, sanctus Dei, sé quién eres, el santo de Dios*. Es, pues, cierto que le conocian. — Pero no véis que los demonios no iban más que vacilando como los ciegos, y que no sabian lo que debian creer? Cuando le vieron huir á Egipto, este es un pobre niño como los demas que sus padres salvan con la huida. Cuando le vieron sufrir el hambre en el desierto, este es un hombre como otro cualquiera: pero cuando le vieron continuar su ayuno cuarenta dias y cuarenta noches, hé aquí lo que excede á los fuerzas de un hombre. Será el Hijo de Dios? Tentémosle y véamos. *Si eres el Hijo de Dios, cambia las piedras en pan*. Si lo hubiése hecho, esto era una prueba; pero él no quiso hacer nada: el tentador permaneció incierto. Cuando le véian hacer tan grandes milagros, hé aquí que no es un simple hombre. Pero, sin embargo, los profetas los han hecho; no obstante, este los hace por su autoridad. Será este el Hijo de Dios? Tentémosle y digámosle quién es, para ver si responde si ó no, ellos le preguntan, y él los hace callar; no saben, pues, que opinar. El gran Apostol no dice en terminos expresos que no le han conocido: *Nemo principium hujus sæculi enim cognovit*. I. Cor. II. Ninguno de los principes de este mundo le há conocido; es así cómo él llama á los demonios, segun el estilo del Evangelio (d'Argentan, loc. cit.)

1 I. Cor. II, 8.

2 Segun San Ignacio, (Maria há sido casada) « para que Nuestro Señor, naciendo de una mujer casada, su parto estuviése oculto al demonio, puesto que él consideraria á Jesus nacido, no de una virgen, sino de una esposa. » Puede verse á Thomasino, en su *Theologia dogmatica*, sobre *la Encarnacion del Verbo*, lib. 2, c. 3, nº 12. Allí, despues de haber citado los pasajes de San Ambrosio y de San Bernardo, concluye con estos terminos: « En estos pesajes están espuestas las razones por las cuáles fué de toda conveniencia que la Virgen tuviése su honor á cubierto bajo este titulo conyugal, desde luego para que la flor tan delicada de su virginidad no fuése mancillada por la infamia del adul-

Así, el honor y la vida de la Santísima Virgen, la gloria de su divino Hijo, nuestro propio redentor, tales son, repito, las principales razones por las cuáles Maria, aunque habiendo hecho voto

terio, despues para que este parto virginal estuviése oculto al demonio y se abstuviése de prestar sus sangrientas manos á la cruz que se preparaba al Salvador, que debia rescatar el mundo. » (Benito xiv, loc. cit.) — Cómo esta Virgen tenia un esposo, el demonio no se cuidó de profundizar su integridad en la materia de la cuál ella habia concebido; sino que, segun lo que dice San Basilio, el demonio observaba cuidadosamente á las doncellas no casadas, porque habia sabido por el profeta que una Virgen debia parir. Si la Virgen hubiése aparecido en cinta fuera del matrimonio, él habria tenido conocimiento de esta concepcion y de este parto. Habria razonado de este modo: Maria ha concebido fuera del matrimonio, pero no de un comercio ilícito, porque no podria estar ignorado por mi que soy el autor de la fornicación. Luego ella há concebido por el Espíritu Santo. (Estius. ap. Benito xiv, loc. cit.). — Los hay que demasiado confiados en su propio genio, pretenden anonadar ó destruir este motivo, y principalmente Scoto y sus discipulos. » Dios, dicen, no há podido ocultar al diablo su nacimiento, no demostrando la virginidad de su Madre por signos evidentes. El diablo podia facilmente ver, que la Virgen no habia tenido contacto con su marido, y por consiguiente, que no habia recibido nada de él. Podia facilmente por signos naturales, distinguir la Virgen de la que no lo era, y conocer así facilmente la virginidad de la Madre de Dios. Si se dice, añade Scoto, que Dios há impedido al demonio de ver lo que hubiera él podido conocer por su perspicacia natural, añadiré que Dios hubiéra podido tambien impedirle examinar la virginidad de la Madre de Dios, aun cuando Maria no hubiéra estado ligada á ningun hombre. « Si, lo hubiéra podido, es inégable; pero el modo adoptado por la divina Providencia era sobre todo conveniente para que el diablo, autor del pecado, fuése batido por sus propias armas. La astucia le habia dado la victoria, y ella debia arrebatársela. El habia seducido á la mujer, y por la mujer al hombre, debia él, en primer lugar, sér seducido por la mujer y despues aplastado por el Hombre-Dios, con el fin de que el demonio no pareciése ni más fuerte ni más prudente que Dios. El demonio parecia haber sido burlado, como antiguamente Saul,

de virginidad perpetua, debió, sin embargo, estar casada. Conven-gámos que estas razones, aunque fuésen las solas, eran más que suficientes para hacer necesario su matrimonio.

Tenemos que ver ahora,

III. — *Porqué Maria fué casada con San José*, — con preferencia á otro hombre. Esto fué, en primer lugar, porque San José era de la familia de David, y su heredero el más directo. Los profetas habian indicado, cómo uno de los signos por los cuáles se deberia reconocer al Mesias, que seria descendiente del rey David. Maria, madre de Jesus, era tambien de la sangre de David. Pero las mujeres, entre los Judios, no eran contadas generalmente en las genealogias. De suerte que hubiése sido difícil, si Maria no se hubiése casado con José, el establecer que su Hijo descendia de David. Pero contrayendo este matrimonio, la genealogia de José estando perfectamente establecida, era fácil el hacer ver que el Hijo de Maria era el descendiente y el heredero de David. Esto era tanto más fácil cuánto que, entre los Judios, era tambien, no una costumbre, sino una ley, que las mujeres tomasen su marido, no solamente de su tribu, sino de su propia familia¹, de donde se sigue que la genealogia del marido era tan necesaria á la de la mujer. Y por lo que concierne á Maria, la genealogia de José pro-

cuando Samuel consagró en secreto, á David rey. El Señor dijo á Samuel: *Llenad de aceite el asta que teneis y venid, á fin de que yo os envíe á Isai de Betlen, porque hé elegido un rey entre sus hijos.* Samuel le respondió: *Como irá yo? Saul lo sabrá, y me hará morir.* El Señor le dijo: *Llevad en vuestra compañía un becerro de vuestro rebaño, y diréis: Hé venido para sacrificar.* I. Reg. xvi, 1 y 2. Saul fué burlado por este artificio y no conoció que David habia sido consagrado rey. De la misma manera, Cristo ha sido consagrado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen. Dios lo ha ungido de una manera diferente á los demás, Ps. XLIV, para que el diablo no supiese el misterio oculto, bajo el velo del matrimonio de la Virgen y de José. (Michow. *Confer. sobre las Litan.* de la Santa Virgen. Conf. 112, n. 2.)

1. Num. xxxvi, 6 et 7.

baba que ella misma era de la sangre de David, y por consiguiente tambien su Hijo.

Maria se casó con José con preferencia á otro hombre. en segundo lugar, porque era el marido que Dios le habia destinado de toda éternidad. Aunque descendiente del rey David, José era pobre y no vivia más que del trabajo de sus manos. Pero su alma habia sido adornada con los más ricos dones, y preparada para sér digna compañera de la de Maria. Por lo demás, la Santisima Virgen no se casó con San José más que despues de haberle hecho conocer que ella se habia yá dado á Dios para siempre, y haber recibido de él la séguridad de que respetaria su voto. Esta opinion probable tiene en su favor la autoridad de Santo Tomás de Aquino, que dice: « Nuestra Señora se aseguró desde luego de la condicion de José, que debia aceptar por esposo. Como ella habia consagrado á Dios su virginidad, le preguntó si él consentia en guardar la continencia perpetua. Por su respuesta afirmativa, ella le recibió por marido. Si él hubiéra rehusado, ella lo habria rechazado.

Qué conducta prudente y sabia! Ay! si todos los que quieren casarse, si las jovenes, en particular, que piensan unir su destino con la de un marido, tomáran por modelo á la Santisima Virgen, cuánto más raros serian los matrimonios malavenidos, cuántos menos esposos imprudentes tendrian que gemir por la union que han formado sin consultar á nadie, y tambien sin rogar á Dios!

IV. — *Historia de la festividad del matrimonio de la Santisima Virgen con San José.* — Esta festividad no es de una institucion relativamente muy antigua: remonta al decimoquinto siglo solamente. Debese su establecimiento á un canonigo de Chartres, y á Juan Gerson, doctor y canciller de la Universidad de Paris. El canonigo de que se trata habia consignado en su testamento que queria que el capitulo hiciése memoria solemne de San José, en el dia aniversario de su fallecimiento, porque sabia que el honor tributado á San José contribuia al culto rendido á Maria. Juan Gerson, que tenia una devoción especial por San José, hizo cono-

cer que el voto del canonigo podia cumplirse de tres maneras, y que una de ellas era celebrar con una festividad, la memoria del matrimonio de San José y de la Santa Virgen. El mismo compuso un oficio para esta fiesta, y el legado del Papa dispuso la celebracion, que tuvo lugar, naturalmente, en la diocesis de Chartres. No obstante, el oficio compuesto por Juan Gerson no fué conservado. Algunos creén que há perecido. Séa de ello lo que quiera, en el decimosexto siglo, leíase, por orden del Papa Paulo III, en el dia del matrimonio de la Santisima Virgen y de San José, el oficio de Navidad, cambiando la palabra *Nativitatis* por la de *dispensationis*, y tonando el Evangelio propio: *Cum esset desponsata*. Despues, el mismo Papa hizo componer por el celebre Pedro Doré, dominico, un oficio propio para esta fiesta, que aprobó una véz hecho. Posteriormente, este oficio há sido abandonado, y el que se lee ahora en la fiesta que celebrámos en este dia, está de nuevo tomado, en parte, del oficio de la Natividad de la Santisima Virgen. — La festividad del matrimonio de la Santisima Virgen y de San José es de rito doble mayor¹.

Conclusion. — La celebración de esta festividad redundá en tanto honor de la Santisima Virgen cómo de San José. Honra á la Santa Virgen y á San José, puesto que ensalza y glorifica las perfectisimas virtudes que ellos hán practicado en el acto por el cuál hán unido, para toda la vida, sus dos existencias. Pero la celebración de esta festividad redundá, al propio tiempo, en provecho nuestro, agrandando el circulo de nuestros conocimientos sobre nuestra fé, y presentando á la grán mayoría de los cristianos, es decir á todos los que se casan, excelentes modelos que imitar en este acto importante de su vida. Tengámos, pues, por esta festividad, no memos que por las demás de la Iglesia, una grande estima y tambien una grande devoción, y meditémos, con religiosa atencion, los misterios que contiene y las lecciones que nos suministra. Celebrandola con estas disposiciones, nos ayudará grande-

¹ Cf. Benoit xiv, De festis, lib, 2, c. 1, p. 4.

mente á progresar más y más en el camino del cielo, y contribuirá á hacernos abrir finalmente las puertas del paraiso, en donde el alma estará unida á Dios por una union ó matrimonio cuyas bodas durarán éternamente. Así séa.

Lecciones que nos dá la Santisima Virgen en su Purificacion.

I. Leccion de prudencia. — II. Leccion de obediencia. — III. Leccion de humildad.

El principal misterio cuya memoria nos háce la Iglesia celebrar en este dia, es el de la Purificacion de la Santisima Virgen, cuyo relato nos hace el Evangelio ¹. Conforme á la ley, este mis-

1. Lecciones que nos ofrece este misterio de la Presentacion de Jesus en el templo, Vémos: 1º A Jesus, *modelo de hijos*. El les enseña con su ejemplo, 1º á sér *sumisos y obedientes* á sus padres, á los mandamientos de Dios y de la Iglesia: *Sicut scriptum est in lege Domini quia, omne masculinum*, etc.; 2º á estar *llenos de celo*, desde la más tierna infancia, por el servicio de Dios: *Ut sisterent eum Domino*; 3º que deben *ofrecerse* á Dios de todo corazon, como el niño Jesus, y *consagrar* su vida entera á su servicio: *omne masculinum... sanetum Domino vocabitur*; 4º que los *primogénitos*, en particular, deben dar á sus jóvenes hermanos el ejemplo de la virtud y de la piédad; *Adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur*. — II. *Maria, modelo de doncellas y de esposas cristianas*. Les dá el ejemplo, 1º de *modestia*: Maria no sale, ni aun para ir al templo, más que acompañada de José, su esposo y su protector natural; *Tulerunt illum*; 2º de *obediencia*: obedece tambien una ley que no le obliga: *Postquam impleti sunt dies purgationis ejus*; 3º de *humildad*: sometendose á esta humillante ley, se coloca entre las pecadoras; 4º del *amor á la pobreza*; dá la ofrenda de los pobres: *Partururum, aut duos pulos columbarum*; 5º de *valor* y de *perseverancia* en sufrir las pruebas que Dios podrá enviarle; *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*. — III. *José, modelo de esposos y de padres de familia*.

terio se réaliza cuarenta dias despues del nacimiento de Jesucristo. Salidos de Betlen, Maria y José, llevando al divino niño Jesus, se

1º Como *jefe de familia* preparando y comprando todo lo necesario para el viaje y para el sacrificio, enseña á los *jefes de familia* á vigilar con celo y cuidado, para que la ley de Dios séa observada en su casa, y á provéer con cuidado á todo lo que es necesario para esto; *Tulerunt eum ut sisterent*, etc.; 2º como *esposo de Maria*, tomando parte en sus actos religiosos, en sus alegrías y en sus penas, enseña á los *esposos* á que lejos de poner obstaculo á la piédad de sus esposas, deben fomentarla, secundarla é imitarlas: *Ut darent hostiam, secundum*, etc.; 3º como *padre de Jesus*, ofreciendo, así como Maria, á Dios, este divino hijo, como si fuera suyo propio, enseña á los *padres de familia*, que deben tambien ofrecer á Dios sus hijos y sus sérvidores, y procurarles una educación cristiana: *Ut sisterent eum Domino*. — IV. *Ana, modelo de viudas*. Ella les enseña, con su ejemplo, que deben, 1º sér *castas*: es decir la corona de las viudas, como la de las virgenes: *Vidua erat usque ad annos quadraginta quatuor*; 2º *retiradas*, viviendo habitualmente en su cuarto, ó en la iglesia: *non discedebat de templo*; 3º *piadosas y fervientes*, y buscando su consuelo en la oracion, los ejercicios piadosos y la union con Dios, etc.; *observationibus serviens die ac nocte*; 4º llevando una *vida mortificada y penitente*, sín la cuál es muy difícil, sino imposible, guardar castidad: *Jejunis*, etc.; 5º *perseverantes* en la virtud y buenas obras: *Processerat in diebus suis*; 6º *llenas de celo* para propagar la virtud á su alrededor, é inspirar el amor de Dios á las personas sobre quiénes se tenga influencia; *Loquebatur de illo omnibus qui exspectabant etc.* — V. *Siméon, modelo de ancianos*. Les enseña con su ejemplo, que deben sér, 1º *justos*, en estado de gracia, cargados de buenas obras como las espigas maduras por la cosecha; *Erat vir justus*; 2º *desdeñosos del mundo*, cuyas miserias han aprendido á conocer, amando el retiro y frecuentando el templo del Señor; *Venit in spiritu in templum*; 3º *despegados* de las cosas de la tierra, y dirigiendo su afeccion hacia los bienes éternos — *Expectans consolationem Israel*; 4º *preparados* para la muerte, aceptandola con resignación, y aun con alegría, porque tenemos un Salvador y una esperanza de inmortalidad: *Nunc dimittis servum tuum, Domine, quia viderunt oculi mei salutare tuum*. — VI. *El mismo Seméon modelo de sacerdotes*. Les enseña con su ejemplo, que deben sér; 1º